

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zañavea.

## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

## PARTE EXTRANJERA.

No pueden darse mayor confusión ni más frecuentes contradicciones que las que estamos observando respecto á los asuntos de Candia. Tan pronto se dice que la insurrección está completamente terminada, y que los jefes del movimiento andan en tratos con los agentes del Gobierno para someterse, como se habla de nuevos combates. Despachos recientes de Constantinopla dicen que los cretenses hacen una encarnizada guerra de guerrillas y que el sultán piensa encargar á Omar-Pachá el mando en jefe de las tropas de la isla.

A vista de la tenacidad de los candiotas no puede menos de sospecharse que sean ciertas las indicaciones que se han hecho muchas veces respecto á la intervención de Rusia en los últimos acontecimientos. Los agentes consulares franceses han recibido instrucciones terminantes de oponerse por cuantos medios estén á su alcance á los manejos de los revolucionarios; pero por mucho que hagan Francia é Inglaterra no conseguirán nunca más que retardar la crisis. Hace mucho tiempo que en Oriente hay empuñada una lucha entre dos influencias poderosas, la una que quiere á toda costa prolongar la vida del moribundo imperio otomano, la otra que ambicionando sus despojos quisiera precipitar su muerte. Prueban la existencia de esa lucha los trabajos de los agentes consulares y la solicitud con que el *Monitor* de Francia procura desmentir las noticias desfavorables á los otomanos.

Según el diario oficial los turcos avanzan triunfantes en el interior de Candia y esperan sofocar completamente el movimiento en pocos días, pero añade que los vencedores están dispuestos á usar con mucha benignidad de la victoria y á castigar severamente todos los excesos que hayan podido cometer las tropas. Ya hemos dicho antes de ahora que estos anuncios de los propósitos del Gobierno otomano nos hacen creer más que nada que la insurrección tiene verdadera fuerza.

A propósito de los excesos de los soldados turcos, dice una carta que tenemos á la vista, que hay que rebajar mucho de las noticias que se

complen en publicar los diarios de Grecia. Entre las numerosas inexactitudes que propagan merece desmentirse por su importancia, dice la carta, el hecho de haber sido degolladas más de 500 mujeres en una cueva. Los mismos habitantes del país en donde se supone verificado el degüello lo desmienten.

El proyectado enlace del gran duque heredero de Rusia con la Princesa Dagmar de Dinamarca debe efectuarse el 5 del próximo Noviembre. El 25 de este la Princesa habrá renunciado al protestantismo para profesar el cisma griego. Es condición precisa á que deben someterse los Principes ó Princesas extranjeros que contraen matrimonio con individuos de la familia imperial de Rusia.

Algunos diarios extranjeros discurren ligeramente acerca de la influencia que ese matrimonio puede ejercer en la situación y en el porvenir de Dinamarca. La contestación no es en verdad muy fácil: el hecho es que el Soberano de Suecia Carlos XV quisiera imitar el ejemplo de Víctor Manuel y de Guillermo de Prusia ensanchando su territorio con el de Dinamarca. Es de creer que el enlace de la hija de los reyes de esta última nación con el heredero de Rusia, sea causa de un obstáculo insuperable para el Rey de Suecia, pues aunque parece que cuenta con la benevolencia de Prusia, ni le conviene á esta potencia disgustar al Emperador Alejandro ni puede exponerse á una guerra que acaso sería desastrosa, y la alejaría de la posesión de la Jutlandia que es á lo que aspira.

Los pronósticos que hicimos algún día respecto á la insubsistencia de la Confederación alemana del Sur están próximos á realizarse. Recordarán nuestros lectores que con motivo de la discusión del mensaje Real en las Cámaras de Wurtemberg, se ha manifestado bastante fuerte el ardor que quiere la alianza con Prusia. En las del gran Ducado de Baden y el reino de Baviera ha triunfado completamente el deseo de los que quieren formar parte de la Confederación del Norte. En Baden se presentó una proposición que apenas fué discutida. El presidente del Consejo de ministros manifestó que la entrada del Gran Ducado en la Confederación del Norte era no solamente una cuestión de existencia, sino el único camino que podía seguirse para salvar la necesidad de Alemania. Dudamos mucho que las poblaciones de Baden y Baviera estén de acuerdo con las Cámaras y con sus gobiernos en punto á constituir la unidad alemana bajo la dirección de Prusia, pero estamos seguros de que en todo caso, esto no será un obstáculo para los admiradores de Bismarck.

En Italia, y aun fuera de ella, ha llamado recientemente la atención un folleto titulado *Las alianzas de Italia*, que se atribuye á un escritor muy conocido que no se nombra. El tal folleto tiene por objeto demostrar que al reino italiano no le conviene de ninguna manera aliarse con Francia que ha de ser siempre rival suya; que debe aliarse con Prusia, y que sus Gobiernos deben aspirar al dominio del Mediterráneo.

cual no asombra á nadie en la coronada villa del oso y del madroño, cuya temperatura en esa elevación es muy probable que exceda á la de Venecia, que cuenta con las brisas del mar y las lagunas.

Por lo que mira á los Pozos ya es algo peor, aunque tampoco se encuentran por bajo del nivel del agua de los canales, sino que están á la misma altura del suelo del gran patio; pero desde otro piso se bajan varios escalones, los guías colocan de trecho en trecho lúgubres antorchas, llevan una en la mano que oscila en medio de aquella atmósfera un tanto húmeda y pesada, os preceden por unos estrechos corredores, y podéis penetrar, como yo lo hice, en varios calabozos de tamaño razonable, forrados de madera, con lechos fijos de lo mismo, en uno de los cuales cogí un vejisimo clavo ya oxidado, que guardé para memoria, y pude persuadirme de la verdad que asienta un escritor sensato, á saber: que la privación incompleta del aire y de la luz, la robustez de las paredes, la tristeza que infunde la débil claridad que penetra por las pequeñas claraboyas, y otras circunstancias consiguientes, no harían de modo alguno cómoda ni grata la morada en tales prisiones, que solían no tener próximo ni plácido remate para muchos de sus infortunados huéspedes; mas no por eso eran mejores las demas mazmorras y negros calabozos de las fortalezas de aquel tiempo en toda Europa, como así bien los tormentos y castigos que se aplicaban por entonces en las sepulturas de hombres vivos, de que habla Cervantes en su *Pérsiles*, eran moneda corriente y el pan nuestro de cada día para las otras naciones; y á pesar de esto, se ha hecho asunto de bombo y de platillos nuestra *Inquisición* de antaño, como si se pintara sola y excepcional y á tanta altura de crueldades, rigores y bravezas, cual la muestran en polioramas, romances y folletos, autores que ponen á horcajadas sobre sus narices telescopios en vez de usar simplemente unos queredos.

Antes de salir de estos sombríos lugares os mos-

trarán la grada ó escalon donde sentaban á los reos para ejecutarlos, sacando después los cadáveres por la puertecilla de que hablé en mi primera carta de Venecia; pero, valga por lo que valiere, se me ha dicho aquí que cuando entraron los franceses en 1797, examinaron el libro de registro de las condenaciones á muerte por crímenes de Estado, y sólo encontraron *catorce en todo el siglo*; es decir, que corresponde una por cada ocho años, poco más ó menos; y de igual modo se enseña el calabozo, donde fué encerrado el tan valeroso, como desgraciado *Francisco Bussone*, conocido por *Carmagnola* (del nombre de su patria), que conquistó la Lombardia para los duques de Milán y perseguido se puso al servicio de Venecia, ganó para ella en 1427 la batalla de Maclodio, venciendo á los cuatro más nombrados generales de la Italia y agregó á su nueva patria la posesión de Brescia, de Bérgamo y Cremona, lo cual no obstante fué ineficaz para la desconfiada República, que después de recibirle con magnífico aparato, le encarceló y torturó, quemándole las plantas de los pies, por no atormentar aquella diestra que rindió á tantos y tan poderosos enemigos de la Señoría; y con hipocrita consideración esta mandó entre las sombras de la noche cortar la cabeza en 1432. Bien pudiera aplicarse á Carmagnola, como á otros muchos de los apasionados en los Pozos, aquella leyenda que trazó en la pared con mano trémula uno de ellos:

«Di chi mi fido guardami Yddio!

Di chi non mi fido, mi guardio.»

De aquel de quien me fido, guárdame, oh mi Dios! Pues del que desconfío, basto á guardarme yo. Aquí mismo ó mas bien, mucho antes de llegar á este pliego debiera yo haber terminado la presente carta, cuyas dimensiones son excepcionales; pero ¡cual Venecia no lo es, y no merece que me dispenseis toda vuestra ya probada benevolencia, cuando os protesto que callo mucho, infinitamente mas de lo que he visto y recordo!... ¿Cómo dejar de contaros, por ejemplo, en breves pa-

labras, que sin embargo de ser esta ciudad un conjunto y tesoro inagotable de museos, existe la Academia de Bellas Artes, con sus veinte grandes salas, cuajadas de preciosas obras antiguas y modernas, y entre ellas la de la *Asunción*, admirable cuadro, cuya fama es tan universal y merecida, que nadie deja de consagrar, contemplándolo, un atributo de respeto al gran Ticiano? Harlo me habreis de agradecer el silencio que me he impuesto, no citando ninguno otro de sus selectos cuadros; renunciando á ciertas picantes reflexiones que sugiere el asunto de tal ó cual reciente lienzo, presentado en la exposición abierta ayer; ó revelando los detalles de esta solemnidad artística, las emociones que provoca la inmensa y escogida concurrencia, las dificultades suscitadas á nuestro ingreso en el templo de lo bello, en tal día y á tales horas, y otras muchas cosas que guardo, á mi pesar, para arrojarlas en la eterna sima sin fondo del eterno olvido, de donde el tiempo y el espacio, implacables cancerberos, no permitirán que salgan nunca, cuando por razón de la distancia, del uno y del otro me halle lejos.

El gondolero José nos recibió á bordo á mi y al viejo guía, no bien salimos un tanto mareados por el calor y las oleadas de la muchedumbre que llenaba las salas y galerías de la Academia, y no quise dejar en esta noche á la ciudad de las históricas Lagunas, sin ver antes á mi paso el Museo Correr ó Correo, situado en el palacio de este ilustre veneciano, que hará poco más de veinte años ha legado generosamente á su patria excelentes cuadros, curiosidades, medallas, manuscritos, unas preciosas tablas del año 1500, que presentan en madera el plano de la capital; armas antiguas, armaduras, la bandera misma que llevaba en su popa el *Bucintaur* (que era la riquísima galera, incrustada en oro, donde el Dux acompañado de los senadores realizaba su matrimonio con el mar), enseña veneranda que se conserva enrollada en una caja y la toqué y examiné con mis propias manos; y por último, algunos modelos de zancos, restos de aque-

ta las declaraciones del presidente, que decía que el Congreso actual era solo un Congreso de propia voluntad, y no el Congreso que la Constitución establece. De estas declaraciones aparece que el poder ejecutivo ha llegado á pensar que el Congreso trigésimo nono no es un cuerpo legal. Ahora pide su opinión al procurador general sobre este grave asunto, y luego que sea dada aquella, procederá en consecuencia á lo que diga el dictamen.

FRANCIA.—Hé aquí los términos en que la France desmiente los rumores que circulan en París relativos á la contratación de un empréstito: «Pues bien, hasta ahora nuestros informes no nos han engañado, y no creemos que se nos pueda desmentir hoy tampoco, afirmando que no habrá empréstito, ni pequeño ni grande; que el estado de nuestra Hacienda, el acrecentamiento de los ingresos públicos, permitirán hacer frente á los gastos sin acudir al crédito.

Añadiremos que el Gobierno, bajo el elevado impulso del Emperador, aprovechando las fuerzas de la paz, apoyado en una Hacienda regularizada y en un ejército intacto y poderoso, nada tiene que temer, y que asegurado de hacerse respetar en el exterior, puede proseguir con entera seguridad la obra del Imperio progresivo y liberal sin acudir á ninguno de esos medios excepcionales que sólo se emplean en los días de crisis.

De conformidad con las disposiciones manifestadas en Italia, respecto del Emperador Napoleón, dice una carta de París que publica la *Independencia belga*, parece que algunos italianos que residían en Biarritz durante los últimos días de la estancia de S. M., han sido objeto de investigaciones severas é invitados á alejarse cuando no podían ofrecer garantías suficientes.

De las correspondencias que desde París dirigen al *Diario de Barcelona*, tomamos los párrafos siguientes:

«El Emperador y la Emperatriz han regresado esta mañana al palacio de Saint-Cloud. La salud de S. M. ha mejorado notablemente durante su permanencia á orillas del mar. Sigue atribuyéndosele la intención de ir este invierno á Argelia para poner en práctica los vastos planes que le sugirió su anterior visita á nuestra colonia, y para presidir las primeras operaciones de la compañía argelina, que según se dice, va á ocupar en Africa miles de brazos y á gastar millones de francos para activar las obras públicas.

A pesar de la negativa dada por *La Patria* á una noticia de que se había hecho eco, creo tener datos para confirmar la existencia de negociaciones entre el Gobierno francés y los Gabinetes católicos relativamente á la cuestión romana, y el envío de una nota de nuestro ministro de Negocios extranjeros á nuestros representantes en las cortes de Austria y de España. En todo esto no hay sino una confusión de palabras, pero en el fondo el hecho es positivo y no tardará en hacerse público.

La negativa de *La Patria* se funda, sin explicarlo, en la particularidad de que Mr. de Moustier no ha enviado el despacho-circular. Esto es exacto, es decir, que nuestro ministro de Negocios extranjeros no ha redactado, á propósito de la cuestión de Roma, un documento solemne análogo al que Mr. de Lavalette espidió con motivo de la cuestión alemana, dirigiéndose más á la opinión pública que á los Gabinetes. Pero Mr. de Moustier ha redactado algunas explicaciones destinadas á enterar á nuestros representantes en el extranjero de las condi-

ESTADOS UNIDOS.—Según vemos en un diario de Filadelfia, el presidente ha dirigido al procurador general las siguientes preguntas, exigiendo que se le dé una contestación por escrito: 1.º El actual Congreso, compuesto de individuos de los Estados del Norte, ¿es un Congreso tal como la Constitución requiere, ó una reunión ilegal é inconstitucional? 2.º ¿Justificarán las circunstancias existentes al presidente para enviar su próximo mensaje anual á una Asamblea ilegal é inconstitucional, que pretende ser el Congreso de los Estados Unidos? 3.º La cláusula de la sección quinta del primer artículo de la Constitución, que hace á cada Cámara juez de la elección y calificaciones de sus individuos, ¿puede dar al Congreso actual el derecho de escluir á los individuos de diez Estados ó de imponer condiciones deshonrosas é inconstitucionales á su admisión? 4.º El juramento que presta el presidente, ¿le exige que robustezca aquellas disposiciones de la Constitución que dan á cada Estado igual derecho de representación en el Congreso? Artículo 1.º, sección 2.ª, sección 5.ª, artículo 5.º, última cláusula.

5.º ¿Que disposiciones exigen del presidente la Constitución y su juramento para asegurar la reunión de un Congreso constitucional? Las cuestiones sometidas al procurador general son de la mayor importancia, si se tienen en cuenta las que sin embargo de ser esta ciudad un conjunto y tesoro inagotable de museos, existe la Academia de Bellas Artes, con sus veinte grandes salas, cuajadas de preciosas obras antiguas y modernas, y entre ellas la de la *Asunción*, admirable cuadro, cuya fama es tan universal y merecida, que nadie deja de consagrar, contemplándolo, un atributo de respeto al gran Ticiano? Harlo me habreis de agradecer el silencio que me he impuesto, no citando ninguno otro de sus selectos cuadros; renunciando á ciertas picantes reflexiones que sugiere el asunto de tal ó cual reciente lienzo, presentado en la exposición abierta ayer; ó revelando los detalles de esta solemnidad artística, las emociones que provoca la inmensa y escogida concurrencia, las dificultades suscitadas á nuestro ingreso en el templo de lo bello, en tal día y á tales horas, y otras muchas cosas que guardo, á mi pesar, para arrojarlas en la eterna sima sin fondo del eterno olvido, de donde el tiempo y el espacio, implacables cancerberos, no permitirán que salgan nunca, cuando por razón de la distancia, del uno y del otro me halle lejos.

El gondolero José nos recibió á bordo á mi y al viejo guía, no bien salimos un tanto mareados por el calor y las oleadas de la muchedumbre que llenaba las salas y galerías de la Academia, y no quise dejar en esta noche á la ciudad de las históricas Lagunas, sin ver antes á mi paso el Museo Correr ó Correo, situado en el palacio de este ilustre veneciano, que hará poco más de veinte años ha legado generosamente á su patria excelentes cuadros, curiosidades, medallas, manuscritos, unas preciosas tablas del año 1500, que presentan en madera el plano de la capital; armas antiguas, armaduras, la bandera misma que llevaba en su popa el *Bucintaur* (que era la riquísima galera, incrustada en oro, donde el Dux acompañado de los senadores realizaba su matrimonio con el mar), enseña veneranda que se conserva enrollada en una caja y la toqué y examiné con mis propias manos; y por último, algunos modelos de zancos, restos de aque-

llos que sirvieron á los primeros pobladores de las islas, para caminar á pie sin mojarse; impropio trabajo que parece imposible soportar, como otras molestias que de entonces acá vienen sufriendo gustosos, por no dejar su cuna estos vecinos, mitad peces, mitad originales individuos de la especie humana.

A la *Fenice*, que es el gran teatro, atracamos enseguida por una de sus dos puertas de agua (que otras tiene por la tierra) y nos lo mostraron de la mala manera que estos edificios pueden enseñarse á tales horas, pareciéndome digno de su fama. Hay otros, entre los que se cuentan *San Benedetto*, *Apolo*, *San Samuele* y *San Juan Crisóstomo*, fundado para el pueblo por nuestra generosa compatriota la *Malibran*; y á pesar de los títulos sagrados que ostentan en Venecia los lugares de profanos espectáculos, no les ha valido su advocación piadosa de algunos años á esta parte; pues están cerrados bajo la pesada dominación austríaca, sin que les sirvan hasta ahora de provecho las cacerías simpáticas de los patriotas unitarios, fieros contra los Gobiernos blandos y suaves, artistas y espasivos, que eran en verdad italianos; mas temerosos, vacilantes, débiles, en presencia del águila imperial de los germanos.

Hora es ya de comer, de arreglar el equipaje y de pagar la subida cuenta del *Hotel Danieli*, que acordándose, quizá para esto sólo, de sus pretensiones aristocráticas, allá cuando se llamó, en el siglo XIV *Palazzo Bernardo*, me trata como á Dux ó á embajador de la soberbia Señoría en punto á cobrar el hospedaje, y el astuto *cicerone* hizo otro tanto; con lo que me dejaron tan sobado, agradecido, mondo y lirondo, que si todas las etapas que me restan hasta Roma son Venecias, la enflaquecida bolsa morirá de tisis, de la propia ó análoga manera que Corina en la Ciudad Eterna; aunque será en sus accidentes la muerte de mi lucha más prosaica.

## FOLLETIN.

### VIAJE

A LA ITALIA DE NUESTROS DIAS,

POR

UN ESPAÑOL RANCO.

CARTA DÉCIMA SEXTA.

(CONCLUSION.)

Magníficas tapicerías de Arrás, que reproducen las aventuras de Júpiter, y que datan de 1540, completan el ornato del salón.

Pero no creáis que aquí concluye la serie de ostentosas piezas, que entretienen sabrosamente al viajero y le trasladan á tiempos de gloria y poderío para la Reina del Adriático, que nunca volverá. El palacio ducal encierra otras muchas habitaciones, además de las citadas, que sirven para diversos usos; y entre estas había cuatro provistas de armas y municiones, lo que hizo decir oportunamente á lord Byron que el histórico edificio de que hablamos era al mismo tiempo un palacio y un arsenal, un tribunal y una prisión. A propósito de este último concepto, voy ahora á disipar vuestras acariciadas ilusiones respecto á los *Plo-mos*, que no querían mostrarnos, mirándolo como trabajo inútil, y tenían razón; pues aquellas terribles cárceles, que han hecho célebres Casanova y Silvio Pellico, y de las cuales dijo el novelista americano Cooper en su *Bravo*, que eran una inmensa «caja de metal ardiente», nos parecieron ni más ni menos que unos simples graneros ó desvanes, que como nuestras *bohordillas* de Madrid y nuestras *cámaras* á la vana de Andalucía, se cubrieron un tiempo de plomo efectivamente; lo



ciones con que habrá de llevarse á cumplimiento el convenio de 15 de Setiembre. Esta nota, cuya forma precisa no conozco, ha sido espedita real y positivamente á nuestros representantes en Madrid, Viena y otros puntos dar á conocer exactamente las intenciones y las miras del Gobierno de las Tullerías.

Los amigos del duque de Morny cuentan que las últimas palabras que pronunció fueron estas: «Desconfiad de la cuestión de Roma.» Quién sabe si próximos acontecimientos confirmarán las previsiones del ilustre moribundo. Todos los viajeros que llegan de Italia hablan de las manifestaciones de día en día más fuertes, contra la Francia y los franceses. El Austria está en vísperas de ser más popular que nosotros en Italia: hé aquí cómo nos pagan la evacuación de Roma.

A despecho de los desengaños y de las alternativas habidas en seis años, el Príncipe de Metternich se hace todavía ilusiones y espera conseguir un tratado de alianza entre los Gabinetes de París y Viena. Estas ilusiones podrían costar caras al Austria, pues el Gobierno francés no alterará en nada sus relaciones con dicha potencia mientras no esté resuelta la cuestión de Roma.

Se confirma que Mr. de Moustier ha enviado á nuestros representantes en el extranjero una circular tranquilizadora á las Potencias católicas sobre el cumplimiento del convenio de 15 de Setiembre.

Dícese que el Gobierno francés declara en ella lo propio que en todas las que la han precedido, que tiene completa confianza en la lealtad del Gobierno italiano, y que por otra parte velará para el exacto cumplimiento del convenio de 15 de Setiembre.

La evacuación de Méjico por nuestras tropas parece definitivamente acordada. El mariscal Bazaine regresará á Francia á últimos de Noviembre con 5,000 hombres, y el resto del ejército, es decir, unos 20,000 hombres, se concentrarán y permanecerán en Méjico hasta el mes de Marzo ó Abril, en que regresarán todos de una vez.

**MÉJICO.**—Las noticias recibidas de Veracruz del 30 de Setiembre anuncian que en virtud de órdenes llegadas de Méjico, el ayuntamiento, de acuerdo con la autoridad militar, estaba buscando las casas de la ciudad y los edificios susceptibles de ser empleados para alojar cerca de veinte mil hombres.

Se pensaba que estas disposiciones estaban reclamadas por la próxima llegada de un cuerpo expedicionario francés, que se embarcaría todo el día fines del mes de Diciembre próximo ó primeros días de Enero de 1867. Se ha elegido esta época porque, bajo el punto de vista sanitario, es la más favorable del año para atravesar Tierra-Caliente.

Las tropas francesas, antes de embarcarse, debían entregar la custodia de las plazas fuertes al ejército mejicano, que ya se halla de guarnición en varias ciudades importantes.

Se ha fijado en los principales puntos del distrito de Veracruz el discurso en que el Emperador Maximiliano declara que permanecerá en Méjico para continuar la obra comenzada. Este discurso ha sido publicado por el diario oficial de Méjico.

**PIEMONTE.**—Se asegura que el Gobierno austriaco ha hecho una nueva tentativa cerca del Gabinete de Florencia, á fin de obtener para los Príncipes de Borbon las ventajas reconocidas á los duques de Toscana y Módena. En una nota concebida en términos amistosos, el Gabinete de Viena, trazando en ella largamente los derechos de esos Príncipes, cuya defensa toma, se dirige sobre todo á los sentimientos generosos del Rey Víctor Manuel y de la nación italiana.

**VENETO.**—Escriben de Venecia el 22, que inmediatamente después de publicada el acta de la entrega de la plaza, la fragata de coraza *Provence*, mandada por el capitán de navío de Surville, y la corbeta de vapor *l'Éclairer*, mandada por Viscary, han dejado el Adriático para regresar á Francia.

Estos dos buques de guerra estaban en la costa de Francia desde el mes de Julio último.

La división naval austriaca ha salido el 19 para Trieste. A la mañana siguiente ha sido reemplazada por una división italiana compuesta de las baterías acorazadas *Terrible* y *Formidable*, de la fra-

## CARTA DÉCIMA SÉTIMA.

## SUMARIO.

De Venecia á Pádua.—El más popular de los Santos.—Razon de mi descanso en la patria adoptiva del Portuñés Franciscano.—El mozo avisado del Águila d'Oro y los parroquianos de la nevería.—Maitines de media noche.—Algunos apuntes del café Pedrocchi.—Un poco de historia.—Situación, puertas y plazas.—Estadua de un condottiero famoso y basílica de un gran Santo.—Tres naves y ocho cúpulas.—Cenizas de Pedro Bembo y restos de la Visconti.—El sepulcro de San Antonio, venerado por los paduanos.—Maravillas y riquezas del arte, consagradas á un pobre fraile.—Memorias curiosas del Apóstol Santiago.—Usanzas mujeres.—El Domo y sus antigüedades.—Un buque como pocos y un conserje como hoy muchos.—El espino de Galileo.—Santa Justina Eremitani, y la Madonna della Arena.—Portentos de Giotto.—La Ragnone y Pápa.—Fava.—Heroínas de Pádua.—Ángeles y diablos, todo en una pieza.

Pádua, 41 de Agosto de 1865 (á las ocho y diez minutos de la noche).—Volviendo sobre mis propios pasos, salí de Venecia, mis buenos amigos, con el propósito firme de posponer ahora un tanto mis aficiones artísticas á la devoción legítima, que, en nuestra católica España, á todos inspira el más popular de todos los Santos, cuya efigie, esculpida ó grabada en todas las materias y formas posibles, apenas dejareis de encontrar, ora en los templos y palacios, ora en la humilde morada del pobre, en el mesón de la aldea, en el taller del artesano, en el vasar del cortijo ó en la ahumada cocina del ventorro, que parece y se luce en la encrucijada del camino de herradura, para solaz de arrieros y

gata de vapor *Varesse*, de los avisos de vapor *Sirena*, *Esploratore* y *Fulminante*, y de las cañoneras de vapor *Montebello*, *Vinzaglio* y *Confianza*. Estos diferentes buques están anclados en Malamocco y en la entrada del puerto en Venecia.

**SAJONIA.**—Se ha dicho que el Rey Juan de Sajonia va á abdicar en el Príncipe heredero. Es positivo que el Rey Juan, después de conocer todas las condiciones de paz que le imponía la Prusia, había expresado al Príncipe Real el deseo de abdicar. Pero el Príncipe se ha negado á encargarse del Gobierno, al mismo tiempo que el Rey recibía una carta autógrafa del Rey Guillermo que le invitaba á no renunciar la Corona.

El 26 era esperado en Pillnitz el Rey Juan.

El 25 de Octubre fué publicado en Berlín el tratado con Sajonia. Además de los pormenores conocidos, el tratado consigna que el Gobierno sajón, animado del deseo de obrar en conformidad á la inteligencia completa que existe entre él y el Gobierno prusiano para seguir en lo futuro una dirección política común, se ha declarado dispuesto, por un protocolo separado, á conferir desde luego á los agentes diplomáticos prusianos su representación cerca de los Gobiernos donde él no mantiene agentes diplomáticos, y á dar á los representantes de Sajonia en el extranjero instrucciones de las cuales resulte que Sajonia, conformándose al espíritu del tratado celebrado con Prusia, se asocia desde luego y firmemente á la política prusiana.

**TURQUIA.**—A el *Monitor* de París escriben de la Canea, con fecha del 15 de Octubre lo siguiente:

«Los diarios griegos, y en especial los de Siria, continúan esparciendo las noticias mas falsas sobre los sucesos de Candia.

Entre las numerosas inexactitudes que han propagado, puede señalarse la acusación hecha á los turcos de haber asesinado en una cueva mas de 500 mujeres. Este hecho ha sido desmentido, no solo por los musulmanes, sino tambien por los griegos que habitan el país donde se halla situado el lugar en que se dice han tenido lugar esos asesinatos. El sacerdote que se dijo había sido atormentado en esta ocasión, nada ha tenido que sufrir ni ha perdido á nadie de su familia, habiendo partido sano y salvo para Atenas.

Las tropas otomanas, que hasta ahora se han mantenido siempre á la defensiva, han cortado en todo lo posible la efusión de sangre.

El enviado de la Puerta Mustafa-bajá, ha despedido, no obstante su edad avanzada, una gran energía, y partió el 9 del corriente á la cabeza de las tropas otomanas para dirigirse á Lakus, y desde allí á ocupar á Sfakia. Diez batallones, seis de ellos turcos y cuatro egipcios, acompañaban al bajá.

El comisario general del Sultán, después de ocupar á Lakus y Toriso en el día 10, y haber expulsado á los griegos que huían delante de él, entró en Draconia, distrito de Kerania. Sus tropas, segun se asegura, solo tuvieron un muerto, bastando el cañon para desalojar á los insurrectos de sus posiciones, de las que Toriso, la más importante, era considerada por ellos como insuperable.

En Candia ha habido en estos días un encuentro bastante serio, por consecuencia del cual los griegos fueron rechazados hasta ocho leguas de la ciudad. Dicese que sus pérdidas han sido bastante grandes. Un considerable número de mujeres que dejaron los insurrectos fueron conducidas por los musulmanes á casa del Obispo.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 29 DE OCTUBRE DE 1866.

## EL CRÉDITO Y LA CARIDAD.

## ARTÍCULO I.

Los dos nombres que, ponemos aquí por cabeza del presente escrito, hámoslos sugerido la lectura de dos preciosos documentos que han llegado felizmente á nuestras manos, y que por ser dignos de todo encomio en razon de los conceptos luminosos que contienen y de los encendidos y puros sentimientos que ha sabido

abrigo de reacios trajinantes, en fin y cabo de fatigosa jornada.

De San Antonio de Pádua ya habreis adivinado que quiero hablar, y por ende narraros lo que vi deliberadamente en esta ciudad, su patria adoptiva, donde murió el taumaturgo después de su gloriosísima y laboriosa vida de solos 36 años, en el de 1231, segun consta de datos fehacientes.

Disimuladme, pues, si soy algo más difuso en hablarlos de la memorable Basílica que erigió en honra de su patrono el ferviente entusiasmo de toda la Italia: porque además del mérito reconocido de la obra, pago tributo al titular de mi segunda advocación; y esto lo debo á la circunstancia de ser un antiguo nombre de familia que llevaron mis virtuosos mayores; lo cual para vosotros y para el común de los lectores en verdad no importa mucho; pero al que escribe le satisface, y conveindreis conmigo en la benigna equidad de tolerarle ciertas fragilidades.

Las estaciones que median entre la reina del Adriático son cuatro: *Mestre*, *Marano*, *Dolo* y *Ponte di Brenta*, que se recorren en poco más de una hora; de suerte que á las nueve y media ya estaba instalado en el *Hotel del Águila de Oro*, que pasa por ser el mejor de la ciudad, y que no es del todo malo, aunque tiene un airecillo provincial de antano, con su gran patio de árboles y plantas rastroeras, sus cámaras un poco fúnebres, oliendo á chinchies y á olor de gato, sus estampas de las guerras de los alemanes contra franceses é italianos, y su comedor provisional allá.... tan lejos, ó poco menos que en el otro barrio.

Cuando entré en el hotel después que me apeé del vehiculo histórico, que me arrastró hacia sus puertas, el dueño y las mujeres de la familia, el cocinero y los camareros, todos me rodearon atentos y solícitos: (¡Dios se lo pague!) pero juzgando sin duda por mis trazas que debía ser el recién llegado mas de *extranjis* que lo ordinario, se buscó á toda prisa y se encontró al fin, un mozo avisado que chapurraba francés, con lo cual en

expresar en ellos la pluma elocuente de su autor, nos ha parecido bien hacer que lleguen, aunque solo en sustancia, á conocimiento de nuestros lectores. Son dos cartas escritas por D. Alfonso de Castro, la primera al ilustrísimo señor Obispo de Cádiz con motivo de la consagración del tabernáculo de aquella santa iglesia catedral; y la segunda al Presbítero señor don Juan Nepomuceno Lobo, de la Compañía de Jesús. En el primero de estos escritos su esclarecido autor (ya bien conocido en España fuera de otros escritos que no son del mismo espíritu ni del resorte del que escribe estas líneas, por una bellísima y contundente refutación del Judo moderno que lleva por nombre Renan) hace relación á un suceso fausto y deplorable á un mismo tiempo, á saber, de una parte la consagración del tabernáculo recién concluido de la iglesia catedral de Cádiz, y de otra la disminución considerable del fondo de limosnas recogidas de la piedad de los fieles, por efecto de la quiebra de una sociedad de crédito y de la depreciación de los billetes del Banco de aquella capital.

La otra carta versa sobre el gran principio salvador de la caridad cristiana, practicada en el seno de la Iglesia católica por sus hijos conforme á las enseñanzas del Divino Maestro. Ambos opúsculos ofrecen un contraste singular: en el uno se muestran los tristes efectos del crédito moderno, tan ponderado de los economistas, y la amargura de un ilustre Prelado que ve desaparecer de sus manos gracias á esta flamante institución las limosnas de los fieles; en el otro la caridad cristiana, la caridad profesada por la Iglesia, que sabe reparar y dulcificar todos los males de la vida presente, incluso los que se originan del crédito moderno, dando parte de sus tesoros á los menesterosos y afligidos. Allí la Iglesia llora la bancarota material de sus propios fondos, que han perecido en el naufragio de una institución de crédito, y llora sobre todo la causa social que produce tan amargas decepciones; aquí la Iglesia triunfa y se alegra exponiendo uno por uno por boca de sus insignes Padres y doctores los conceptos de la caridad cristiana, riqueza inmensa que sale de su seno y que á manera de copiosísimo río que mezcla sus dulces aguas con las del mar salado, corre tambien á mezclarse con el mar de las tribulaciones humanas tornándolas en merecimiento y consuelo. El crédito moderno y la caridad antigua: hé aquí, pues, el doble tema de las cartas que examinamos.

D. Adolfo Castro escribió la primera bajo la impresión causada en su ánimo por las elocuentísimas palabras que pronunció el señor Obispo de Cádiz después de la consagración del Tabernáculo. Entre ellas refiérese en esta carta un pensamiento verdaderamente sublime. Trayendo á la memoria aquel eminente Prelado los nombres de sus esclarecidos antecesores, refirió «que estos bajaron al sepulcro con el deseo de erigir el Tabernáculo; que allí bajo las bóvedas sobre el que este se levanta, están durmiendo en el Señor y esperando el gran juicio; y que de allí, cuando las fuertes columnas del templo, cuando la soberbia mole de sus techumbres, y cuando el suntuoso Tabernáculo recién consagrado, caigan en ruinas, sentencias se alzarán los dos Pontífices con sus insignias pastorales, y ascenderán á los cielos para recibir el premio de sus virtudes y celosísimo amor por la esplendidez del culto que se tributa al Dios de nuestros mayores.» ¡Grandioso pensamiento, imagen sublime de la elocuencia cristiana, que así sabe engrandecer sus conceptos pintando con tanta viveza la esperanza de la resurrección encerrada en el pecho de todo fiel!

Sublime fué tambien el acto con que dirigiendo entonces el Obispo su vista y diestra á uno

Italia se cree siempre que se sale del paso. Yo sudaba la gota tan gorda, porque el calor no era rana, sino fragua y fragua de Vulcano; pedi que se me encaminase á donde pudiera tomar algo fresco; y en efecto el mozo de maras me guió á una nevería próxima bajo los soportales mismos en que está el hotel ó *Albergo* indicado, y allí habíais de ver á los viejos parroquianos y camaradas de diuturnos ocios salir á la calle ante una de las mesas, cerca de donde yo me hallaba sentado, y mirarme de la cabeza á los pies, como si un pájaro de las Indias ó cosa del otro jénero por los muros de Pádua, *sotto voce*, callándote, sin mas ni mas, se hubiera colado.

Impertérrito sufrí el exámen; apuré el sorbete, paguélo y fuime contento, como de la taberna dijo nuestro D. Francisco Martínez, no sin haber antes dirigido mis ojos á la vecina Basílica, cuyas cúpulas sombrías y cuyas altas torres, semejaban un campamento de gigantes, mirado á la luz de los estrellas. Esa cercanía al monumento que principalmente solicitaba mi atención en Pádua, me satisfizo; y resuelto á aprovechar la mañana venediana, no tardé en acostarme y en dormirme profundamente hasta la media noche, hora en que rompiendo el silencio profundo de toda voz y de todo ruido, las sonoras campanas de San Antonio me despertaron súbitamente, recordando que á aquella hora los religiosos oraban por mí y para todos los fieles, dirigiendo al cielo su maternal plegaria.

Anudé, sin embargo, con poco esfuerzo el roto hilo de mi necesario descanso; y pasada la mañana y la tarde, os voy á decir lo que he visto en el día, y en seguida á ocupar mi asiento en la diligencia *sui disant*, silla ó coche-correo, que á Bolonia, Dios mediante, por antiguo y prosaico camino de arceñe ha de llevarme. Os escribo esperando de la hora desde el café monumental de *Pedrocchi*, precioso edificio levantado *ad hoc*, de sillería, con amplios pórticos sostenidos por robustas columnas de gusto griego: bien situado, exento de las casas contiguas, profusamente iluminado, y servido co-

de los arcos del templo, lo señaló á los fieles, nos dice D. Adolfo Castro, con la dulce memoria de que veintiocho años antes, siendo un pobre religioso, recién exlastrado, estuvo presente á la consagración del templo mismo por el insigne Prelado que logró terminarlo en medio de la turbación de los tiempos, cuando se hallaba triste la fé, muerta al parecer la caridad, derribada la justicia, viva la torpeza, la soberbia entronizada. ¿Quién le había de decir al humilde y piadoso franciscano que al cabo de ese tiempo había de verse llamado por Dios á erigir su marmóreo tabernáculo, á consagrarlo por su mano, viéndose así trocado de simple oyente de su venerable antecesor en continuador y en pregonero de sus glorias?

Pero como si el espectáculo que allí se ofreció á la consideración de los fieles, y que tan profundamente conmovió el ánimo de nuestro escritor, hubiese menester para su mayor realce de alguna sombra, de esa sombra que suele dibujarse en las escenas más magníficas de la vida humana, hé aquí que al lado de tan venerable recuerdo, haciendo contraste con el espíritu que hace las maravillas de las construcciones católicas, se muestra el efecto y el sintoma de nuestra decadencia y ruina en las siguientes palabras del Obispo:

«Este tabernáculo, dice, que veis aquí, aunque parece concluido, no lo está. Por los donativos de S. M. la Reina, de mi Cabildo, del municipio y de muchos fieles, ya pudiera su costo haber sido satisfecho al artista: la quiebra de una sociedad de crédito, la depreciación de los billetes del Banco, han reducido en mis manos el valor de las limosnas de mis hijos para tan santa obra. Necesito pagar en breve plazo, y no tengo lo que tenía, porque sin mi voluntad ha desaparecido en gran parte.»

Hemos llegado, pues, leyendo estas palabras al triste tema de la presente carta: el crédito moderno, la falsa economía que lo funda sobre el deseo insaciable de las riquezas y el furor por los placeres. Aquí recuerda el Sr. Castro el ejemplo de San Agustín cuando los vándalos saqueaban ferozmente los pueblos de su obispado y los haberes de su iglesia, y se dirigía á los fieles de Hipona para deplorar la conturbación en que se encontraba, disminuidos los objetos del culto y sin medios para restaurar tantas y tan grandes pérdidas por un pueblo que juntamente las experimentaba.

«Mas hoy, continúa el Sr. Castro, trascurrida más de la mitad del siglo decimonono, hemos visto en V. I. á un Prelado con prudente ingenuidad é inofensivas palabras lamentarse de un caso no producido por las impiedades de la guerra. No, seguramente. V. I. sin culpar á nadie se ha venido á presentar á su pueblo, no como una víctima de los arduos de la guerra, sino de los arduos de la paz: no como una víctima de los extragos de la barbarie, sino de los estragos del refinamiento de la civilización del siglo en el uso y el abuso del crédito.

«Ved aquí, parecían exclamar las imágenes de los Santos Padres; ved aquí el olvido de nuestras doctrinas; esas doctrinas que abatieron la filosofía pagana, esas que se encaminaron á la perfección del hombre al explicar las del Divino Redentor del mundo: esas las que se dirigieron á «acortar para los hombres la distancia que media entre la tierra y el cielo. Os aconsejamos evitar el logro torpe y la inmoderación en el deseo de las riquezas: os dijimos que el ambicioso de temporales bienes las más veces luera para perderse. Ese oro que con tanto afán anhelaís es el precio de vuestra esclavitud. Todos los vicios envuélven con uno: la sed del oro siempre es más joven cada día por más que resida en un cuerpo anciano. Vivís como mendigos constantemente en la miseria y en incesante trabajo. Ese amor desenfrenado á las riquezas, ese insaciable afán de adquirir, esa agitación por tener y más tener sin término alguno y en quien cifra el hombre toda su existencia, acaba con el forzosa ó voluntariamente, rindiéndolo al miedo ó al dolor. Es la idolatría, no de los simulacros, sino del oro: no

mo lo pueden estar los cafés de París en los boulevares de Capuchinos é Italianos.

«¿Qué os apuntaré para comenzar de la historia de Pádua? Ya lo sabéis vosotros. Su origen se eleva á las tradiciones mitológicas: se atribuye su fundación á Antenon, después de la toma de Troya, segun canta Virgilio:

HIC TAMEN ILLE URBEM PATAVI SEDESQUE LOCAVIT. El año 705 de Roma fué inscrita en la tribu Fabia: saqueada por Alarico y Atila, destruida por los lombardos, cayó después bajo la dominación de Carlo-Magno. En 900 la entregaron los húngaros al pillaje; y medio siglo más tarde se sometió al poder de Otón, Emperador de Alemania. Hacia la mitad del duodécimo se dió á sí propia Gobierno independiente y se confederó con otras ciudades en contra de aquellos soberanos, hasta 1257, en que hubo de someterse á la tiranía cruel de Ezzelino, que al fin cesó, gracias á las Cruzadas levantadas contra él por el Papa.

Pádua se apoderó entonces de Vicenza, de Feltre y de Belluno y aceptó la sumisión de Trento; pero aniquilada por las guerras y desgarrada por las facciones interiores, sucumbió al fin á Canedella. Scala y sucesivamente á los Carrara; y á principios del siglo XV á Venecia, cuya suerte ha seguido hasta hoy.

Es patria de Tito Livio, del célebre pintor Mantegna y de otros hombres insignes. En las tres nobles artes ha brillado como un astro de primera magnitud en la era cristiana, adoptando la *Arquitectura germánica* y modificándola ventajosamente desde el siglo XIII bajo la influencia de Italia, segun atestiguan templos y palacios; y confirma Falconeto que desde 1438 en adelante siguió á Vetrucio en el antiguo estilo romano.

La escultura progresó allí grandemente bajo las inspiraciones de *Juan de Pisa*, y con los admirables trabajos de *Donatello* y *Briosco*, llamado *Riccio* este último; y mereciendo que *Cicognera* le apellidase *Lysipo de los bronce venecianos*. La pintura halló intérpretes de la escuela florentina, que

pone el hombre ya la esperanza en los ídolos sino en el dinero; ya no teme mutilar el simulacro sino «disminuir el tesoro.»

Pero lo que es más de notar, si cabe, es, que corriendo la sociedad como corre á impulso del sensualismo, tras del aumento indefinido de las riquezas materiales, en realidad corre tras una sombra; su sed de oro, que á tantas locuras le mueve, es sed que lejos de saciarse irrita más cada día, y que en vez de tocar por término el contento de la satisfacción acaba en la miseria del desengaño. Una de sus formas más terribles es el crédito moderno, el crédito en que se funda una parte considerable de la moderna civilización, el crédito que muchos economistas miran como las columnas del tabernáculo de esta ciencia. Pero detengámonos aquí por hoy; pues habiendo señalado una llaga tan dolorosa como es esta del crédito moderno, no es bien pasar de corrida sobre sus primeras causas y razones ni sobre el único medio de remediarla. Con ocasión del precioso escrito de D. Adolfo Castro trataremos en otro artículo de la presente materia, considerándola como place á EL PENSAMIENTO ESPAÑOL tratar los objetos de su estudio, ó sea en sus principios más altos y universales sin relación á casos ni personas particulares, en quienes consideramos siempre rectitud de intención é integridad de vida, atribuyendo sus tristes ocurrencias y desventuras á la mala condición de los tiempos. Para lo cual nos ayudaremos de las sanas ideas y reflexiones profundas del señor Castro, en cuyo escrito resplandece el sólo espíritu que se opone con éxito al que anima desdichadamente al crédito moderno, que es el espíritu católico, la caridad tal como se enseña y practica en la Iglesia. De donde resultará que siendo esta excelsa virtud inclinada de suyo á repartir tesoros más bien que á juntarlos; pero en realidad los junta y multiplica asimismo repartidos, como Jesucristo los panes que distribuyó á las muchedumbres que le siguieron al monte; al revés del espíritu moderno que las disipa al tratar de juntarlas, haciendo continuas y terribles bancarrotas y sepultando bajo las ruinas que en todas partes acumula, hasta el óbolo que la misma caridad ofrece para la erección de los Tabernáculos sagrados.

JUAN MANUEL ORTI Y LARA.

El *Internacional*, periódico francés, dice en su número del 25 del actual:

«Respecto de las veleidades de intervención de España en los asuntos de Roma, no se debe hacer de ellas caso omiso, porque España es capaz de todo; tampoco debe nadie alarmarse por ellas, pues España no es capaz de nada.»

Puesto que habla de España el *Internacional*, nosotros le diremos que España, entendiéndolo bien, es capaz de todo cuando se trata de defender la verdad y sacrificarse por amor á sus creencias representadas en la augustísima persona de nuestro Santísimo Padre. Esta es España, la España de Pavia y de San Quintín, de Fuenterrabía y de 1808; entendiéndolo bien el *Internacional*.

En el reino italiano la prision preventiva se lleva hasta un punto de que apenas puede formarse idea. Hé aquí lo que á este propósito dice el corresponsal de un periódico francés:

«Hay en las cárceles de Sicilia y de Nápoles personas que sufren prision preventiva cinco años hace. El asunto de Cosenza, ocurrido muchos años antes de comenzar yo mis correspondencias, no ha sido visto ni está aún señalado. Esto es monstruoso, y me atrevere á decirlo, la situación de un ministro de Justicia que tal consiente en la nueva y constitucional Italia, comienza á no ser ya honrosa.»

crearon la suya propia; y basta citar á *Giotto*, *Alighiero de Zúvio*, *Jacobo d'Avanzo*, *Bellini*, *Squarcione*, y por último *Mantegna*, que trasformó las tendencias al natural en otras que se dirigen á producir ilusión por el conocimiento de los trajes, del desnudo, de la arquitectura y demás auxiliares importantes.

Sentada está Pádua sobre las fértiles márgenes del Bacchiglione, en mitad de una hermosa llanura, que banan los dos brazos del río llamados el canal de *Piovego* y el de *Roncafelle*, circuida de antiguas murallas en comunicación con la campiña por siete puertas, y mal empedrada en el interior de sus tortuosas é irregulares calles, que abundan, no obstante, en espaciosos pórticos, á los cuales ya sabéis que yo concedo no poca importancia, quizá por lo mismo que dolorosamente los veo desaparecer en Madrid y en otras poblaciones de nuestra patria.

Quiero desembarazarme aquí de las plazas, y os diré que se cuenta en el centro la *Dei Signori*, que toma su nombre de los Carrara, señores antiguos de Pádua: la *delle Erbe* y la de *Frutti*, que comprendéis son mercados públicos, segun indican sus títulos respectivos; más allá la *delle Uve*, notable por los frescos de *Campagnola*; y á la extremidad Sud, el *Prato della Valle*, yorosisimo paseo á la hora en que lo visitamos, pero aceptable sin duda por las noches bajo sus árboles y cabe la corriente de agua que le rodea, conteniendo en su recinto sesenta y cuatro medianas estatuas de paduanos ilustres y otros personajes de Italia, capaces de enseñarnos con su ejemplo, á pesar de todo, cuán oportuno fuera emplearnos por allá en dar á los buenos escultores de España, con nuestra gloriosa historia en la mano, una ocupación semejante.

(Se continuará.)

APENIO CISEO.



El corresponsal podía atreverse a decirlo sin empacho alguno, y aun en su lugar nosotros nos atreveríamos a sostener que, si no es honrosa la situación del ministro de Justicia que tal consiente, lo es bastante menos la de la nueva y constitucional Italia, que engendra ministros de Justicia semejantes y prisiones preventivas de esta clase.

#### Leemos en la Gaceta del Clero:

Continúan algunos periódicos asegurando que en breve se llevará a efecto el arreglo parroquial. Nada podemos decir con certeza a nuestros suscriptores sobre asunto tan importante, y cuya solución deseamos vivamente.

Juzgando, sin embargo, por las dificultades que se han ofrecido hasta el día para cumplirse el Concordato en este y otros extremos, por las infinitas veces que se han hecho iguales promesas, nosotros insistimos en que la clase no debe dar crédito a estas versiones, interin no las confirme el periódico oficial.

También son del mismo periódico las siguientes líneas:

Por lo menos en algunos pueblos de la provincia de Teruel, sabemos positivamente que no se ha abonado a los partícipes del presupuesto eclesiástico los meses de Agosto ni de Septiembre. Nos limitamos a llamar sobre esto la atención del ministro de Hacienda.

#### INUNDACIONES EN CATALUÑA Y CASTELLÓN.

Son muy interesantes las siguientes relaciones de este desastre que leemos en los periódicos de aquella provincia:

Sobre las inundaciones de Girona escriben lo siguiente desde aquella capital:

Estamos completamente incomunicados. Las aguas lo han dominado todo y continúan todavía dominándolo. En mi última daba ya pormenores de lo acaecido hasta aquellos momentos; y si bien es verdad que era un cuadro triste el trazado en dicha carta, no era más que un prólogo, pálido por cierto, de lo que vino luego después.

Por efecto de la continuada de la lluvia, que no dejó de caer ni un sólo momento, el día 21 a las cuatro de la tarde invadió el Ter el barrio de Pedret, sirviéndole de cauce la carretera de Francia, llegando a las pocas horas a tener en aquel punto una elevación de siete a ocho palmos. Ya mucho antes del punto llamado de la Barca, rompió dicho río la orilla, y desbordándose en la dehesa, engrosó el ya crecido Güell, cuyas aguas se presentaron delante de la puerta llamada de Figuerola en impetuosa corriente, formando verdaderas montañas de agua. Los que ignoren la topografía de Girona, no podrán formarse una idea del caudal de agua necesario para llegar a invadir la citada puerta de Figuerola, hasta la casilla del guarda de consumos, como lo efectuó en la noche del día 21.

Por su parte el Onar no se quedaba rezagado, y bien que de un modo lento invadió los mismos sitios que cité en mi anterior, pero llegando sus aguas a mucha altura. Mientras esto, continuaba diluviando, y todo hacia presentar una noche de luto para Girona, si desgraciadamente el Galligans, emulando los demás ríos, se presentaba amenazador como ellos. Afortunadamente la Providencia veló por esta ciudad, y no permitió que el Galligans se desbordara sino de un modo tan insignificante, que ni siquiera logró alarmar a nadie.

Así las cosas, hubo en todos estos vecinos, aparte de la ansiedad general, momentos de agitación terrible y cruel, que no cesaron hasta muy cerca de la una de la madrugada del día 22.

Habíase dicho que con la imprevisión y rápida invasión de la dehesa por las aguas reunidas del Ter y del Güell habían quedado algunas personas interceptadas en distintos sitios, cuyas vidas corrían un inminente riesgo: pero de seguro se sabía que estaban en una situación muy comprometida el arquitecto provincial y el inspector de vigilancia pública. Todo el mundo pedía se salvaran las personas que corrían el riesgo de morir de un momento a otro envueltos entre las olas, que tal nombre merecen los bancos de agua que se veían desde la puerta de la orilla del Ter; pero faltaba decisión para acometer una empresa que no tenía en su favor ninguna probabilidad de buen éxito, pudiéndose calificar de temeridad el intentar la salvación.

Para honra de Girona, hubo algunos corazones generosos que desafiaron el peligro, y arrojándose a las aguas, disputaron a ellas y a la muerte la vida de los indicados arquitecto e inspector. Dos horas duró la lucha; horas de agonía, porque se desconaba que aquellos héroes pudiesen llevar a cabo su objeto, y hubo momentos en que se temió fundadamente por la vida de todos. Estas escenas tenían lugar en mitad de la noche, como que no se logró sacar a salvo a nadie hasta muy cerca de la una de la madrugada.

Entre los sujetos que salvaron al arquitecto y al inspector, había el teniente de la Guardia civil de este puesto, D. Francisco José Martí; D. Ignacio Bassols, a quien se le puede llamar la Providencia de Girona, y un hijo del pueblo llamado, según me dijeron, José Coll; conocido con el apodo de Charrón. En honor de la verdad, éste fue el verdadero salvador, el realmente héroe en aquella noche tenebrosa y terrible. Muchos otros contribuyeron al feliz éxito del suceso, pero siento ignorar sus nombres, que consignaría gustoso, pues todos se hicieron muy acreedores a una recompensa. Parece que el señor gobernador civil trata de proponer al llamado Charrón para una cruz de la orden civil de Beneficencia.

Anoche hubo necesidad de salir un ingeniero de caminos para Bañolas, cuya villa está muy comprometida por el desborde de la laguna que invadió ya las tierras y casas vecinas, y amenazaba inundar la población.

De Lérida dicen acerca de lo mismo lo siguiente:

He querido esperar la desaparición de la gran

avenida del río Segre para noticiar a Vd. los estragos hasta ahora conocidos que esta horrible avenida ha ocasionado en esta y sus alrededores durante los días 20 y 21, en que la copiosa lluvia no ha cesado ni de día ni de noche. El anchuroso paseo de Fernando, situado cerca de la estación férrea, se inundó de parte a parte. Las aguas de la acequia Noguera salieron de su cauce, estendiéndose con una violencia tal, que echaron a tierra paredes, árboles, puertas y ventanas de huertos cercanos, inundando tierras y casas de campo.

Al otro extremo de la ciudad, ó sea el barrio de San Antonio, otros huertos, cercas y chozas, sufrieron idénticos percances, y los sótanos de infinitud de casas se hallan todavía llenos de agua.

A la parte opuesta de la población y orilla izquierda, las aguas del Segre han derribado las tapias que cercaban varios huertos de particulares, invadiendo también una inmensa extensión de heredades.

Los Campos Eliseos, hermosísimo paseo, está convertido en un barranco y extenso lodazal, y ha perdido las decoraciones de su lindo escenario. La magnífica y costosa máquina de vapor de aserrar maderas se halla circuida de agua a bastante altura, y su dueño ha visto irse río abajo maderos de construcción por valor que pasa, dicen, de 300 onzas de oro.

Para aumento de calamidades, acaban de asegurarnos la desaparición del grandioso puente colgante de Fraga, como también el haberse ido al suelo la mayor parte de las tapias de corrales de casas del vecino pueblo de Alcoleja; y en medio de tantas desgracias, continuamos sin puente, sin barca, sin comunicación posible con la orilla izquierda del río, donde radica lo mejor en calidad de nuestra huerta, y con un tiempo amenazando lluvia todavía.

Nuestro Excmo. ayuntamiento, de acuerdo con el Ilmo. señor Obispo, ha dispuesto rogativas públicas con exposición de su Divina Majestad en las iglesias, al objeto de implorar la cesación de tan triste estado. Dios se apiade de los leridenses.

Torrosa 22 de Octubre a las ocho de la mañana. —Hasta esta media noche ha crecido el Ebro, y ahora se insinúa ya el descenso de sus aguas.

El puente ha resistido admirablemente. Se mantiene aún de una manera imponente y majestuosa, a una altura considerable y en medio de una corriente impetuosa, sostenido solo por cuatro cables de alambre, dos en cada uno de sus extremos, que están probando la prodigiosa fuerza de este sistema de cuerdas. Los estrabos se han perdido ya y el tablero está desmenuzado y muy maldado, tanto que aunque se salve serán inmensos los gastos de su recomposición, que quizás no puedan sobrelevarse en estas tristes circunstancias ni por nuestra apurada municipalidad, ni por este empobrecido vecindario, que en veinticuatro horas ha visto desaparecer todas sus fortunas, tanto de dentro como de fuera de la población.

La amargura y aflicción de las gentes es indescriptible. Las tres cuartas partes de la población están anegadas, y estos vecinos circulan por las partes altas de la ciudad contemplando los destrozos de la barrancada, y los que está ocasionando en estos momentos en toda esta hermosa huerta, completamente invadida por la altura e impetuosidad de las aguas del Ebro.

Todo este vecindario sin distinción de clases está con los ánimos sublevados contra la existencia de la muralla exterior del Rastro, causa única de las inmensas desgracias, de la muerte de muchas personas, y la de tantos intereses como se perdieron en la terrible noche del 21 al 22. Esta muralla que cierra completamente el barranco del Rastro, tiene solo una diminuta puerta para dar entrada a las aguas, puerta que se obstruyó con los árboles y broza que bajaba al barranco e hizo que esta se acumulase en el fondo del cauce hasta adquirir una altura de unos 40 palmos que no pudo resistir ya el merlon de dicha muralla, y que desplomándose a las once de la noche dejó precipitar las aguas sobre esta ciudad desde la altura de la muralla como si cayesen de un azud. Con esto comprenderá Vd. si es justa y legítima la alarma de toda esta ciudad contra dicha muralla, que mientras existe tiene siempre en jaque la vida e intereses de este importante vecindario. Es de esperar que el Gobierno se asesorará de todas las autoridades y demás facultativos del ramo que tiene en esta, y que dispondrá inmediatamente y como un consuelo a nuestras amarguras y tristezas el derribo de esa muralla, y mucho más ahora que ha quedado completamente cuarteada y amenazando una próxima ruina.

No puedo en este momento describir con todos sus negros colores todas las horribles escenas y actos de heroísmo al mismo tiempo de la memorable noche de anteayer, pero me ocuparé desde ahora de lo ocurrido en el Circulo Dertense, situado en la calle de la Rosa. Se habían refugiado en él su presidente D. Ramon Arnau y los socios D. Ramon Altayó, ingeniero y profesor de matemáticas de este instituto, los oficiales de administración militar Perales y Nájera, D. José Santamaría, unos oficiales de infantería, cuando comprendieron desde los balcones que ocurría algo de grave en la ciudad por la rápida altura que en la calle formaban las aguas y por los destemplados gritos de socorro que salían de las ventanas y balcones: llamoles la atención sobre todo unos lamentables ayes y voces de auxilio que en los primeros momentos no acertaban a comprender su procedencia; pero resueltos a arrostrarlo todo por salvar a los que padecían, se lanzaron a todos los puntos bajos de la casa hasta que se aseguraron que en la parte baja de la misma había quedado anegada la familia de un pobre zapatero compuesta de tres personas que esperaban una segura muerte, porque las impetuosas aguas del barranco rebasaban la altura de la puerta, única salida que tenían.

En estos críticos momentos, el señor presidente auxiliado por el señor ingeniero Altayó, demás socios citados y de los dependientes de la casa tuvieron la acertada idea de abrir los pisos para subir por allí si aun era posible a los necesitados, y con el auxilio de una simple hacha de mano, único útil de que podían disponer, y trabajando todos con los esfuerzos de la desesperación, pudieron practicar una abertura, por donde entró la esperanza a los desgraciados que veían la muerte

próxima, pues agarrados a unas cuerdas que se les echaron pudieron salvarse de aquel inminente peligro y reponer su abatido ánimo y fuerzas con los auxilios de todo género que en el café y salas del casino se les proporcionaron. En seguida estos mismos socios salvaron 7 u 8 personas más que se encontraban en la habitación del lado que estaban pasando iguales apuros.

Otro hecho que con lo horroroso tiene algo de novelesco. En la fábrica de alfarería que se desplomó, y de que ya di cuenta ayer, entre otras personas se había refugiado un matrimonio, que creyéndose allí en peligro tuvo el valor de tirarse al barranco. En seguida fueron arrastrados estos dos infelices con la impetuosidad que puede usted suponer. El marido luchando para agarrarse a cualquier objeto, cogióse y se sintió cogido por otra persona y este grupo fue arrojado sobre un montón de materiales de edificación que había en el patio de una casa que se estaba levantando, y allí repuestos de su espanto se reconocieron el marido y la mujer que juntos dieron gracias a Dios de su milagrosa salvación.

Detallaré más escenas, al paso que tenga tiempo y seguridad de todos sus incidentes.

Ayer dije a Vd. la heroica conducta de nuestro alcalde que sostiene a la misma altura, y mereciendo los plácemes de toda esta conserada población; pero no sabía, y hoy me complace en consignarlo, que toda la noche le acompañaron y corrieron con él todos los peligros, el perito agrónomo D. Medin Sabater y el oficial de la secretaría de la municipalidad D. Modesto Sabater.

Los brigadieres señores Vidal y García Torres se lanzaron también a la calle a ofrecer al alcalde sus personas y las de toda la tropa para todo cuanto fuese necesario, y continuaban auxiliando a la autoridad civil y repartiendo con ella las dolorosas faenas de estos solemnes momentos.

Estamos incomunicados y no sé cuándo recibirá usted estas correspondencias.

Torrosa, 25 de Octubre (a las diez de la mañana).

—Están publicando un pregon anunciando que a las doce saldrá un peaton con la detenida correspondencia; y aprovecho este rato para decir a usted que el río ha bajado sobre diez palmos y permite contemplar ya los dolorosos estragos de sus aguas y de las del barranco. Renuncio a detallar los porque toda pintura sería pálida al lado de esta espantosa realidad. No se ven más que escombros y ruinas por todas partes, un metro de barro cubre todas las calles y hasta los primeros pisos de toda la parte baja de la ciudad, y allí debajo están enterradas todas las riquezas de estos vecinos. ¡Qué triste espectáculo! ¡qué doloroso porvenir se destaca en estos momentos ante los ojos de estos pobres habitantes!

No tengo más tiempo si he de aprovechar el correo.

Han cesado ya en el desempeño de sus cargos las diputaciones provinciales del reino.

La Gaceta publica el estado del precio medio que han tenido algunos artículos de consumo en España durante el mes de Julio.

El precio máximo del trigo fué el de 76 rs. fanega en Pravia (Oviedo) y el mínimo fué el de 25 reales fanega en Egea (Zaragoza). La cebada se vendió a 42 rs. en Cangas de Onís y a 40 rs. en Calatayud.

Durante la segunda semana de Octubre ingresaron, en metálico, en la Caja general de Depósitos 2.561.660 escudos, y fueron devueltos 5.071.527, quedando de existencia 140.105.590 escudos. De esta cantidad debe el Gobierno a la Caja, escudos 159.548.584.

Hemos leído con sentimiento en un periódico de Barcelona lo que sigue:

«Por persona recién llegada de Sitjes hemos sabido que el peligro que corrió nuestro excelentísimo Prelado al vadear la riera de Ribes y del que nos habla nuestro corresponsal de Villanueva y Geltrú en la carta que insertamos en su debido lugar, fué que al llegar al centro de dicha riera, el caballo que montaba S. E. Ilma. hizo algún gesto, lo que unido a los remolinos del agua que corría impetuosa, causó a nuestro celoso Prelado un fuerte vahído de cabeza, que justamente alarmó a los que le acompañaban. Observado por un Labrador arrojóse al momento al agua, y no obstante de llegarle esta casi a la cintura, aguantó a nuestro Prelado hasta que estuvo fuera de la corriente. Vivamente sentimos ignorar el nombre del autor de tan bella acción, digna por cierto de todo encomio.»

Actualmente el señor Obispo está visitando el arciprestazgo de Villanueva y Geltrú, donde se le recibió con grandes muestras de cariño.

Ha tomado posesión del cargo de alcalde corregidor de Barcelona el Sr. D. Luis Rodríguez Trellez.

Dice un periódico de Barcelona:

«Ayer en la plaza hubo una gran alarma a consecuencia de haber circulado la noticia de que se habían descubierto varios billetes falsos del Banco de Barcelona de la serie de a 200 duros. Efectivamente parece que ayer se presentó una mujer en un cambio de monedas de la plaza del Ángel y cambió dos billetes de 4.000 rs., y luego compró varios géneros pagando de la misma manera en la tienda de géneros del Sr. Janés. Al intentar ayer hacer lo propio en la misma tienda, fué detenida y puesta a disposición del tribunal competente. Se decía que los billetes habían sido fabricados en Inglaterra. Esto es lo que se decía, ayer de voz pública.»

Continúan en Valencia las protestas al pagar los derechos de practique que se exigen en aquel puerto a los vapores que hacen la navegación de cabotaje en aquella costa.

De desear es, dice un periódico de aquella capital, que se resuelva lo más pronto posible este negocio que causa grandes perjuicios al comercio valenciano, y del que nos ocupamos estensamente al apoyar la exposición que los consignatarios de los buques habían elevado al ministerio en queja de la errónea interpretación que se da en nuestro puerto a la disposición que liberta estos buques del servicio de practique.

Por pasajeros llegados de Mahón se sabía en

Palma que el día 22 la escuadra inglesa fondeada en Mahón debía zarpar de aquel puerto con rumbo a Malta, haciendo escala en Palma. Estos días ha llovido abundantemente en los pueblos de Siñen y Algaide, causando el temporal varios destrozos.

La dirección general de propiedades y derechos del Estado publica en la Gaceta el pliego de condiciones para la enagenación de las minas de plomo labradas en término de Bellmunt, partido judicial de Falset, en la provincia de Tarragona, las cuales fueron reservadas al Estado por el artículo 75 de la ley de minería del reino de 6 de Julio de 1859, y cuya venta se verifica con arreglo a la autorización concedida por el art. 3.º de la de presupuestos de 4 de Mayo de 1862.

Las minas que se sacan a licitación son las denominadas Las Crestas, El Espinós, La Blancardera y La Régia, cuyos trabajos se hallan en estado de explotación y beneficio. La enagenación se hará en subasta pública bajo un solo lote, trazándose una nueva demarcación representada por un rectángulo de 900,000 metros cuadrados, equivalente a 15 pertenencias ordinarias de 60,000 metros cuadrados en la forma que se indica en el plano que se halla de manifiesto en los puntos de subasta.

Tenemos noticias del Callao que alcanzan hasta fecha del 6. La prefectura había ordenado que hasta que el Gobierno dispusiera lo conveniente, los españoles llegados a bordo de la Dolores Ugarte permanecieran sin bajar a tierra. Los españoles llegados de Macao en la fragata Camila Courser se encontraban en igual caso.

Sabemos, dice un periódico de Sevilla, que se ha recibido la aprobación del encabezamiento de Sevilla para la exacción del impuesto de consumos por el tipo de 4 620,000 rs. El municipio queda encargado desde 1.º de Noviembre próximo de la recaudación, sin perjuicio de resolver después, en un con igual número de contribuyentes, la forma en que ha de llevarse a efecto aquella.

El Correo de Bayona, en correspondencia de Madrid, dice que gracias a los buenos oficios de la Francia y de la Inglaterra, ha sido aceptado en principio por las Repúblicas de la América del Sur un arreglo con España. La Epoca dice que esta noticia necesita confirmación.

La Correspondencia de Granada publica una carta del duque de Valencia al sub-gobernador de Loja, fecha 14 del actual, participando a esta autoridad haber sido indultado de la última pena Antonio Alvarez Ortega, autor de la muerte de don Miguel Ceballos, ámbos vecinos de Loja.

Una casa de Barcelona ha recibido orden de abonar la suma de tres mil duros, importe de la suscripción abierta en Montevideo entre españoles residentes en aquella plaza, para indemnizar en parte las pérdidas ocasionadas por las capturas de los buques la Dorotea, el Pepita Victorina y el Manuel, y sus cargamentos.

Habiendo renunciado el Sr. Salaverría el cargo de presidente de las conferencias que han de celebrarse en esta corte sobre reformas de las Antillas, ha sido nombrado para sustituirle el Sr. D. Alejandro Oliván.

De conformidad con lo informado por la sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado se ha resuelto de Real orden que si hubo razones de justicia para dictar el real decreto de 31 de Julio de 1865, estableciendo que a los que tuviesen ya el título de maestros de obras no les comprendían las disposiciones del reglamento de igual mes del año anterior, las mismas razones existen en favor de los maestros que, sin título todavía, habían sin embargo acabado o empezado la carrera a la fecha que lleva el expresado reglamento.

El Excmo. Sr. D. Enrique Enriquez, capitán general del distrito militar de Granada, pronunció este bello y elocuente discurso en el acto solemne de la inauguración de la obra de embovedado del río Darro, desde el Puente de la Paja al de Castañeda, y de encuzamiento desde este al de la Virgen.

Señores: Después de los intereses morales, cuya importancia es indudablemente soberana, los materiales ocupan también un altísimo lugar en el gobierno de los pueblos.

Y esto consiste, en que todo cuanto toca a su engrandecimiento y prosperidad, por material que parezca, tiene también su valor moral.

La obra que en este momento se inaugura, obra de salubridad, de comodidad y de embellecimiento, tiene además la importancia que es propia de cuanto tiende a dar realce a una población. Todo lo que de algún modo nos mejora y enaltece a la vista de los demás, levanta nuestro espíritu y nos obliga a corresponder dignamente al nuevo grado de consideración que hemos adquirido.

Los adelantos que hace un pueblo en su policía, en su orato, en los atractivos que ofrece al viajero que lo visita, avivan el sentimiento de su propio valor, de su dignidad, lo hacen más hospitalario y culto, y cuanto más gana en propiedad, otro tanto se suaviza y mejoran sus costumbres públicas. Su administración, obligada a mantener un nuevo rango, no puede menos de hacerse más inteligente y más celosa. La concurrencia de extraños atraídos por el aliciente de una residencia cómoda, agradable e instructiva, aumenta el bienestar general, y sabido es que, dadas las condiciones morales presupuestas, la riqueza pública es uno de los auxilios más poderosos para impulsar a los pueblos por la senda de una verdadera civilización.

¡Ojalá, señores, que el espíritu que os mueve a emprender esta utilísima aunque modesta obra, penetre vuestros ánimos hasta el punto de haceros plantear y llevar resnetamente a cabo otras más importantes! ¿Ni qué otra ciudad la merece ni reclama tanto como vuestra bellísima, vuestra poética, vuestra histórica Granada? Esta tierra hermosa entre las más hermosas, parece haber sido escogida por la naturaleza para derramar sobre ella el tesoro inagotable de sus dones: la historia, al imprimir en su suelo su huella indeleble, os ha legado memorias gloriosas de altísimos hechos. El arte en los períodos de su mayor esplendor y grandeza, parece haberse complacido en ceñir a esta nobilísima ciudad una corona compuesta de sus más ricos florones.

La poesía, inspirando aquí a los más claros ingenios, así naturales como extranjeros, ha inmortalizado el nombre de Granada prestándole un encanto fascinador, que sólo es dado sentir oyéndolo citar entre naciones extrañas. ¡Cuántos elementos para hacer de ella una de las mansiones más privi-

legiadas de la tierra! Que su ilustrado municipio prosiga alentado por la trazada senda; que desenvuelva cuerdamente el sistema económico ya iniciado, y que, apoyado en él, haga fácil, grata y cómoda para propios y extraños la residencia de esta interesante ciudad, y como por encanto veáis surgir en ella nuevos manantiales de riqueza, resplandecer a la vez con mayor brillo el lustre de sus antiguos blasones, y acrecentarse su fama por toda la tierra. Este pensamiento, que sin duda es el vuestro, presta a este acto una solemnidad y una importancia que en vano se le querría dar reduciéndolo a su propio mérito. Que la colocación, pues, de esa piedra signifique para vosotros el principio de una grande obra de restauración urbana, y que las ricas esperanzas que ella promete, os alienten a llevarla a cabo con toda la fe y con todo el vigor que a buenos ciudadanos debe inspirar el amor ardiente de su patria.

Señores: Honor en este momento a la memoria del ilustre general a quien cupola envidiable suerte de iniciar el proyecto que hoy venimos a poner por obra: honor a la celosa e ilustrada corporación que supo acogerlo y plantearlo; a la dignísima autoridad superior de esta provincia que le ha dispensado su más decidida protección: honor también al ilustre patriótico, generoso protector de este suelo que lo vio nacer, y que con poderosa y hábil mano rige hoy la nave del Estado; honor y gloria, en fin, a nuestra amada y excelsa soberana Doña Isabel II, cuyo nombre glorioso no es posible acallar aquí en Granada, sin que por sus virtudes y altos hechos nos recuerde el inmortal y venerando de Isabel I.—¡Viva la Reina! ¡Viva Granada!

Ha fallecido en Mataró D. Fernando Madoz, hermano del Excmo. Sr. D. Pascual Madoz. —R. I. P.

Ha llegado a Madrid el Sr. D. Juan Comyn, ministro plenipotenciario que ha sido en varias cortes extranjeras.

El 4 de Noviembre saldrá de Madrid para Filipinas el señor marqués de Campo Santo, magistrado de la Audiencia de Manila.

Por salida a otro destino del Sr. D. Diego García Nogueras, auxiliar mayor con 20,000 rs. del ministerio de Fomento, ha dispuesto el señor Orovio no proveer esta plaza, concediendo el ascenso de escala a los auxiliares de categoría inferior a aquella.

El Sr. Borrás, interventor de la pagaduría del giro múltuo, ha sido trasladado a la plaza que en la dirección del Tesoro ha resultado vacante por ascenso del Sr. Aldaya, ocupando la intervención el Sr. Villar, oficial de la citada dirección.

Dice un periódico que el Sr. D. Felipe González Vallarino, promotor fiscal de uno de los juzgados de esta corte, ha sido nombrado juez de primera de instancia de uno de los distritos de Barcelona.

Las personas que a continuación se expresan tienen corrientes sus respectivas liquidaciones por atrasos de sueldos y pueden recoger las láminas de la deuda del personal que les corresponden:

Diocesis de Astorga. D. Juan García Arias. Leon. D. Luis Regalía. Oviedo. D. Francisco Heres.—D. José Fernandez Murias.—D. Juan Suarez. D. Francisco Cabeza.

Orense. D. Faustino Martínez. Plasencia. D. Julian Neila. Sevilla. D. Francisco de Paula Martínez.—Don Juan José Maestre.—D. Santiago García Santa Olaya.

Santiago. D. José Cantelar. Toledo. D. Francisco de Mora. Valencia. D. Simon Vidre.—D. José Valor.—D. Francisco Peris.—D. Francisco Sanchez. Zaragoza. D. Leon Vicente. Astorga. D. Juan Lobato. Santander. D. Francisco Serrera.

Parece que estos últimos días ha caído alguna nieve en las sierras inmediatas a Madrid, siendo esta indudablemente la causa principal de la brusca variación que experimentamos en la atmósfera, y que es de temer desmoronamiento y demas enfermedades propias de la estación.

Ayer ingresaron en la Caja de ahorros de Madrid la cantidad de 128,054 rs., y fueron devueltos a petición de los interesados 209,276 rs. 78 cént.

El día 31 del actual se abre el pago, en metálico efectivo, de los haberes que en la presente mensualidad corresponde percibir a las clases activa y pasiva que cobran por la tesorería central.

De conformidad con el parecer de la Real Academia de ciencias morales y políticas, que en cumplimiento de la Real orden de 10 de Febrero de 1864 se inserta en la Gaceta de Madrid, la Reina ha tenido a bien disponer se adquieran 25 ejemplares de la obra que con el título de El libro del pueblo ha publicado D. Manuel Henao y Muñoz, y 20 de la Historia de la eloquencia cristiana escrita por D. Antonio Bravo y Tudela.

## CORREO DE HOY.

Cartas de Roma del 24 desmienten ciertos rumores que habían circulado respecto a reuniones extraordinarias de Cardenales. Su Santidad ha recibido en audiencia a M. Gladstone.

Dicen de Berlín que pronto se abrirán negociaciones entre los Gobiernos del Norte para ponerse de acuerdo cuanto antes acerca del proyecto de Constitución que ha de someterse al Parlamento de la Confederación del Norte.

Los Reyes de Sajonia entraron en su reino el 25, siendo recibidos con gran entusiasmo.

El Diario de Dresde publica un manifiesto del Rey dando las gracias a los sajones por su fidelidad y prometiendo curar las heridas causadas por los últimos acontecimientos.

Dicen de Viena que a consecuencia del convenio militar entre Prusia y Sajonia, el Gobierno ha ordenado que se aumenten considerablemente las guarniciones de las fortalezas de Bohemia.

El Times de Londres dice que la cuestión de Oriente renacerá, pero no por ahora. Grecia, añade, no puede provocarla ni le sería provechoso. Los turcos pueden ser, y serán más tarde, arrojados del Bósforo; pero no son los griegos los que han de reconstruir el antiguo imperio. Esto no puede verificarse sin rudos combates, porque los turcos comienzan a batirse cuando cualquier pueblo deplora las armas. La última hora del imperio turco no será un presagio feliz para los griegos. Habrá tal sacudimiento en el globo después de la retirada de la media luna, tal choque de razas, una lucha tan terrible de tropas, que los griegos tienen mas probabilidad de quedar dispersos y aplastados, que puestos en el pedestal de grandeza a que tienden sus vanas ambiciones.



PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Narciso, Obispo, y Santa Eusebia, virgen y mártir.

SANTOS DE MAÑANA. San Claudio y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde continúa celebrándose la novena de San Rafael, Arcángel: á las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Luis Peralta, y por la tarde en los ejercicios, será orador D. Ambrosio de los Infantes.

Continúan celebrándose por la noche las novenas de Animas en Santa María y en San Luis.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de las Tribulaciones en las Carboneras: ó la de las Angustias en las Escuelas Pías de San Fernando.

Se reza de San Frutos, confesor, con rito doble y color blanco.

COMUNICADO.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señor mío: Si Vd. se sirve dar cabida en su apreciable periódico al adjunto comunicado, será un favor que le agradeceré siempre su constante suscriptor Q. B. S. M.

LUCIO FERNANDEZ.

Hemos visto en el número 2,076 de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, correspondiente al 4 del corriente un suelto que dice: «Que el ayuntamiento de Cáceres ha elevado una exposición al señor ministro de Gracia y Justicia solicitando la traslación de la Silla Episcopal de Coria á la capital, y en verdad que nos ha llamado la atención la espresada noticia y nos hemos dicho á nosotros mismos. ¿Qué beneficio va á reportar la provincia de la traslación de la Silla Episcopal? ¿Será su Seminario entonces más concurrido que es ahora? ¿Es acaso el tratar de la referida traslación por que sea Cáceres el punto más céntrico de nuestra provincia? ¿Acaso es más religiosa, más moral ó de mejores costumbres la población de Cáceres que la de Coria? Por ventura, para beneficio del estudiante es más económica aquella que esta? Creemos que en todos estos conceptos tiene Coria sobre Cáceres inmensas ventajas. Examinémoslas aunque sea ligeramente.

En primer lugar, para la erección de Catedral y Seminario en Cáceres se hará indispensable recargar el presupuesto, ya sea el general del Estado, ó ya el provincial, á lo que los pueblos no están hoy muy dispuestos, ni llevarán por cierto muy á bien.

Y no se nos diga que hay edificios en Cáceres que pueden habilitarse para dichos objetos, y que podrá haber donaciones particulares para los gastos de dichas obras: porque de seguro, por más donaciones que haya, no han de ser suficientes ni con mucho respecto de las cantidades que se necesitan y han de importar las mencionadas obras si estas han de corresponder á la altura del objeto y al honor de la capital. Y en estos tiempos de economías, es muy de extrañar que se piense en hacer obras nuevas y de mucho coste sin necesidad, abandonando las ya hechas y de no escaso mérito.

Veamos ahora respecto á los demás sentidos arriba indicados.

En cuanto á la mayor concurrencia al seminario, si esta fuera una de las razones alegadas, la creemos contraproducente, pues que los padres hoy mismo están mandando sus hijos á recibir la segunda enseñanza en Coria, en vez de Cáceres, aun sin saber si seguirán la carrera de la Iglesia, por razones económicas y de moralidad que están al alcance de todos.

¿Es acaso, decimos también, porque sea punto más céntrico? No por cierto. Cáceres está casi al extremo Sur de la provincia, mientras que Coria, si no está en el centro, está mejor situada para recoger los jóvenes de una gran parte que quieran seguir los estudios eclesiásticos.

Digimos también si sería por ser más religiosa y moral la capital que Coria: pero en cuanto á costumbres creemos conocer algo á Cáceres y sabemos que no es una población corrompida, y que como capital es de las más morigeradas, pero lo es mucho más Coria, siquiera por la circunstancia de ser una población pequeña, y que no teniendo teatro, paseos, café y otros alicientes no pueden los estudiantes ni distraerse ni pervertirse con tanta facilidad, porque la más pequeña acción vituperable que cometen es conocida de la población y de los catedráticos, y por consecuencia se conserva mejor la pureza de costumbres, que en una población de más importancia donde no siempre se sabe ó conoce la conducta de los alumnos.

Examinemos últimamente el asunto por la razón de economías que hoy es de tener muy en cuenta y que para los padres de familia es de sumo interés, y en este terreno militan y sobrepalan las razones en pro de Coria, pues desde luego se comprende que los gastos han de ser más escasos en una capital donde impera el lujo y en la que no se puede salir á la calle sin ir muy elegante, como se dice hoy, que en una población pequeña donde no hay necesidad de esas superfluidades y de otros gastos que arruinan á los padres; y sabido es que por regla general la fortuna de los que dedican sus hijos á la carrera eclesiástica suele ser muy mediana. Los artículos de primera necesidad y las habitaciones, por caras que estén en Coria, lo están mucho más en la capital.

¿Qué razones quedan en favor de Cáceres para la traslación de la silla episcopal? No otra, mas que la manía de llevar los colegios á las grandes poblaciones, cuando deberían sacarse de ellas y colocarlos en las de corto vecindario: fuera, muy fuera de esos centros de lujo, de corrupción y de inmoralidad.

Riolobos, 25 de Octubre de 1866.—Lucio Fernandez.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EL DIA 27 DE OCTUBRE DE 1866.

Con 40,000 escudos. 25,126  
Con 20,000 id. 37,074  
Con 10,000 id. 55,177  
Con 2,000 id. 7,307  
Con 2,000 id. 56,109

Con 1,000 escudos.

25755 51677 59026 15675 2449 29416  
4754 48167 50105 48667

Con 400 escudos.

28115 25428 16405 47009 14651 4759  
51581 29285 22960 15271 25506 19451  
19089 25077 20179 56501 54854 52459  
25613 53091 2256 6105 18216 7919  
9209 16009 17765 12807 17047 680

Con 200 escudos.

55697 54804 15870 27977 50148 21892  
2857 18477 6501 7495 7629 4240  
1174 48901 14808 25282 5555 45101  
2424 27910 8596 12665 21514 9406  
5390 24580 10167 2120 5120 39058  
56081 15817 21095 51505 27686 26521  
59859 12907 9981 25685 3012 4179  
28009 22989 59042 22058 57995 20264  
20165 5259 30050 15621 10598 21854  
15854 25022 29972 7492 15417 16987  
7701 51221 12589 2691 629 29289  
18142 56508 4900 8998 11575 26401  
21056 32505 12001 48827 15148 21742  
59817 5055 38942 9642 9686 29746  
29664

Con 100 escudos.

9 56 49 71 73 92  
45 106 117 198 245 246  
295 547 597 596 598 452  
512 518 575 582 587 602  
606 654 651 682 694 692  
754 748 750 756 771 779  
856 859 850 857 858 869  
906 912 944

1016 1059 1045 1047 1059 1154  
1180 1190 1252 1267 1268 1294  
1407 1508 1515 1552 1587 1598  
1414 1427 1465 1526 1559 1562  
1530 1638 1750 1755 1789 1826  
1957 1943 1965

2008 2017 2020 2021 2104 2116  
2184 2199 2209 2212 2218 2254  
2254 2277 2286 2561 2580 2588  
2591 2437 2465 2469 2504 2510  
2514 2519 2554 2566 2607 2620  
2624 2635 2695 2699 2705 2732  
2725 2765 2792 2812 2824 2852  
2857 2860 2865 2907 2911 2918  
2978 2980 2985 2987

5026 5076 5107 5152 5165 5210  
5232 5255 5259 5549 5554 5566  
4569 5578 5581 5595 5597 5478  
5482 5494 5526 5538 5591 5621  
5649 5666 5674 5681 5691 5700  
5701 5738 5781 5795 5825 5851  
5855 5861 5869 5892 5906 5942  
5946 5965

4007 4010 4061 4062 4064 4074  
4075 4088 4100 4105 4117 4141  
4151 4173 4180 4184 4200 4206  
4505 4512 4532 4550 4591 4598  
4435 4458 4464 4464 4479 4479  
4791 4807 4814 4815 4857 4952  
5004 5115 5117 5145 5154 5207  
5214 5228 5238 5502 5504 5505  
5515 5537 5563 5401 5477 5505

5519 5532 5556 5558 5575 5595  
5602 5605 5704 5759 5764 5800  
5805 5822 5829 5856 5859 5842  
5852 5855 5905 5940 5954 5959  
5967  
6055 6084 6089 6106 6116 6156  
6169 6282 6275 6277 6285 6328  
6394 6442 6444 6451 6467 6471  
6475 6549 6521 6557 6589 6605  
6654 6656 6665 6700 6704 6759  
6759 6855 6860 6895 6929 6940  
6854 6864 6907 6996  
7035 7012 7021 7049 7062 7065  
7075 7085 7087 7090 7096 7098  
7125 7126 7218 7225 7274 7285  
7287 7342 7397 7415 7464 7467  
7495 7516 7531 7575 7584 7590  
7602 7495 7495 7615 7617 7636  
7634 7636 7647 7678 7712 7741  
7744 7857 7865 7885 7947 7958  
7970

8040 8024 8041 8044 8084 8121  
8172 8185 8191 8210 8212 8240  
8289 8298 8511 8575 8599 8454  
8441 8459 8496 8505 8554 8561  
8609 8650 8650 8697 8707 8764  
8779 8795 8805 8867 8876 8885  
8885 8925 8940 8950 8959 8965  
8986 8997

9050 9059 9066 9080 9144 9145  
9161 9181 9199 9215 9219 9258  
9269 9274 9544 9555 9590 9459  
9501 9509 9521 9557 9541 9555  
9564 9601 9611 9652 9681 9705  
9738 9795 9812 9842 9852 9878  
9902 9907 9914 9927 9955 9990

10007 10010 10055 10059 10065 10082  
10126 10190 10250 10280 10509 10529  
10546 10562 10582 10601 10616 10692  
10687 10691 10696 10698 10707 10792  
10802 10804 10821 10828 10845 10885  
10888 10889 10905 10921 10941 10948

11046 11070 11105 11152 11175 11176  
11198 11252 11256 11295 11299 11501  
11508 11546 11568 11584 11419 11425  
11438 11443 11474 11487 11514 11528  
11547 11595 11595 11602 11611 11615  
11628 11641 11642 11647 11651 11652  
11692 11695 11698 11718 11745 11744  
11806 11815 11850 11851 11866 11877  
11892 11895 11899 11951 11976

12012 12067 12081 12155 12160 12247  
12501 12521 12568 12567 12566 12461  
12522 12601 12610 12654 12675 12698  
12701 12705 12706 12700 12725 12782  
12669 12807 12905 12952 12959 12992  
15001 15056 15082 15130 15198 15217  
15225 15225 15240 15275 15290 15425  
15378 15379 15381 15419 15422 15452  
15495 15496 15559 15541 15647 15658  
15675 15717 15728 15745 15755 15761  
15854 15895 15892 15955 15965 15978

16005 16064 16105 16228 16245 16246  
16251 16282 16325 16325 16374 16577  
16384 16396 16426 16449 16457 16485  
16520 16529 16555 16588 16600 16795  
16798 16805 16824 16859 16852 16881  
16889 16895 16898 16948 16954

15029 15049 15072 15104 15106 15159  
15172 15208 15222 15278 15279 15515  
15534 15545 15558 15585 15540 15545  
15566 15577 15584 15615 15660 15745  
15751 15754 15798 15822 15865 15866  
15867 15872 15886 15908 15918 15921  
15922 15953 15960 15999

16004 16010 16051 16072 16109 16142  
16145 16151 16185 16194 16247 16265  
16285 16291 16314 16326 16550 16584  
16402 16508 16525 16544 16629 16674  
16742 16744 16758 16800 16858 16844  
16859 16861 16899 16955

17085 17117 17145 17147 17151 17207  
17251 17276 17295 17501 17516 17555  
17576 17583 17447 17470 17514 17552  
17554 17557 17558 17575 17578 17615  
17621 17659 17680 17720 17726 17815  
17855 17840 17880 17925 17927

18045 18059 18105 18150 18161 18191  
18255 18247 18265 18255 18304 18404  
18387 18505 18517 18556 18580 18404  
18425 18456 18456 18468 18474 18486  
18488 18499 18501 18505 18520 12555  
18555 18560 18582 18598 18599 18608  
18646 18651 18661 18674 18791 18798  
18804 18808 18810 18811 18817 18820  
18827 18851 18864 18875 18876 18902  
18915 18944 18945 18950 18955 18964  
18979 18980 18991

19011 19021 19040 19065 19100 19150  
19187 19215 19252 19262 19266 19271  
19308 35057 35088 35116 35155 35140

19555 19558 19414 19450 19491 19495  
19529 19568 19621 19598 19621 19650  
19651 19660 19662 19718 19735 19745  
19752 19757 19808 19828 19852 19859  
19875 19909

20007 20015 20051 20112 20118 20150  
20144 20147 20161 20166 20192 20197  
20262 20272 20501 20502 20579 20579  
20592 20440 20444 20487 20497 20507  
20548 20524 20556 20542 20590 20599  
20655 20657 20670 20756 20765 20771  
20781 20829 20845 20847 20850 20864  
20882 20897 20921 20956 20944 20984

21017 21025 21029 21054 21097 21155  
21456 21462 21471 21425 21465 21464  
21465 21469 21454 21480 21498 21404  
21415 21416 21440 21455 21457 21458  
21472 21478 21489 21500 21509 21560  
21570 21606 21653 21658 21676 21696  
21709 21744 21726 21728 21752 21799  
21808 21825 21851 21875 21890 21929  
21959 21945 21949 21952 21965 21993

22014 22015 22017 22095 22104 22149  
22167 22204 22276 22282 22301 22306  
22307 22315 22509 22504 22589 22611  
22457 22476 22540 22555 22540 22540  
22566 22620 22642 22649 22652 22658  
22755 22759 22760 22766 22769 22756  
22782 22779 22801 22809 22829 22853  
22864 22877 22889 22904 22914 22925

22941 22948 22970 22985  
25024 25080 25084 25124 25146 25167  
25194 25194 25259 25256 25264 25265  
25315 25319 25355 25351 25417 25483  
25470 25478 25484 25498 25499 25506  
25517 25541 25519 25654 25652 25696  
25700 25781 25825 25854 25846 25897

25939 25942 25944  
26002 26015 26028 26050 26052 26057  
26085 26119 26125 26221 26245 26257  
26250 26254 26275 26295 26299 26301  
26405 26414 26426 26464 26466 26496  
26538 26592 26635 26654 26658 26692  
26742 26745 26749 26768 26775 26795  
26817 26819 26824 26826 26828 26829  
26899 26905 26908 26954 26958 26962

27059 27085 27085 27118 27119 27122  
27151 17144 27146 27160 27221 27250  
27576 27415 27458 27465 27485 27504  
27626 27658 27642 27692 27705 27771  
27774 27800 27832 27905 27929 27956

28014 28058 28061 28119 28172 28180  
28208 28240 28255 28278 28350 28354  
28348 28352 28407 28411 28457 28502  
28549 28562 28616 28624 28644 28665  
28675 28686 38700 28721 28726 28749  
28772 28889 28892 28915

29015 29097 29100 29107 29156 29184  
29225 29259 29265 29269 29295 29315  
29345 29396 29444 29544 29555 29585  
29607 29622 29640 29655 29788 29794  
29815 29826 29860 29862 29883 29897  
29910 29951 29947

50015 50067 50096 50105 50164 50199  
50204 50255 50245 50252 50260 50270  
50556 50574 50599 50430 50453 50524  
50566 50585 50648 50656 50659 50689  
50705 50704 50714 50732 50811 50817  
50835 50851 50859 50892 50953 50945

51005 51069 51072 51104 51148 51167  
51172 51185 51210 51256 51302 51439  
51450 51464 51497 51506 51565 51581  
51592 51600 51609 51668 51689 51706  
51709 51716 51717 51720 51735 51755  
51771 51816 51852 51855 51881 51928  
51959 51966 51985 51990 51998

52045 52065 52074 52127 52165  
52169 52254 52259 52281 52294 52294  
52570 52587 52595 52596  
52427 52458 52475 52479 52482  
52541 52545 52559 52577 52612  
52618 52620 52621 52712 52762 52785  
52795 52874 52951 52959 52961

52976 53028 53057 53088 53116 53155 53140

53208 53252 53285 53389 53509 53429  
53529 53532 53615 53651 53713 53726  
53745 53857 53887 53905 53924 53978  
53984 53990

54017 54021 54055 54111 54124 54144  
54174 54218 54241 54261 54270 54282  
54594 54408 54442 54421 54467 54476  
54491 54512 54545 54576 54578 54580  
54592 54705 54728 54736 54757 54746  
54766 54768 54807 54851 54879 54920  
54925 54965

55005 550